

Él tenía la llave, Él tenía la revelación. Por lo tanto, Él no tenía que explicar de cómo Él habría de resucitar y de cómo habrían de resucitar los santos que habrían de resucitar. Bastaba que ellos supiesen que Él habría de resucitar y que también la Escritura decía que los santos habrían de resucitar. Él sabía la mecánica.

Él tuvo también momentos difíciles aún después de adoptado. Y un momento bien difícil que Él tuvo luego de ser adoptado, ya terminado el ministerio de los seis meses, luego de estar adoptado (un ministerio de seis meses ya adoptado, ya terminado), Él tuvo un momento difícil en donde Él vio que el ministerio ya adoptado estaba terminando y tenía que entrar a una etapa muy importante para cumplir ciertas Escrituras relacionadas con Su muerte.

Y cuando llegó ese momento para cumplir esas Escrituras, Él se sintió muy triste; Él dijo³: “Mi alma está triste hasta la muerte; mi alma está turbada...”. Y estaba adoptado. Así que aun una persona estando adoptada puede llegar una etapa al final de ese ministerio ya adoptado, puede llegar a una etapa muy difícil. Él dijo: “Padre, pasa de mí esta copa”. Él se aguantó para cumplir ciertas Escrituras que tenían que ser cumplidas, que tenían que ver con Su vida, que tenían que ver con Su muerte por el pueblo de Dios.

Así que Él ahí fue tentado, y Él ahí se sintió en un momento muy difícil; pero luego, dice también la Escritura que un Ángel del Señor venía y lo fortalecía. Necesitó asistencia celestial; no había ayuda terrenal que le pudiera ayudar para cumplir aquello que Él tenía que cumplir. Pero cuando un hijo de Dios, mensajero de una dispensación, ha sido adoptado, todo el Cielo está a su lado, y también recibe ayuda celestial en los momentos difíciles.

Impreso en Puerto Rico

ESTUDIO BÍBLICO #105 – DOMINGO, 6 DE JUNIO DE 2021

**TEMA: LA OBRA DEL CORDERO
Y LA OBRA DEL LEÓN**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 4 de octubre de 1998
Cayey, Puerto Rico*

Escritura base: Apocalipsis 5:1-14

LIBRO DE CITAS - Pág. 119

Mire hacia Jesús

Jeffersonville, Ind., 12-29-63

Rev. William M. Branham

1058 - “Tal vez estoy construyendo una plataforma para que alguien más suba en ella. Tal vez yo sea llevado antes de ese tiempo. / Pero yo creo que estamos tan cerca que no moriría de edad avanzada. Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré de viejo hasta que Él esté aquí. ¿Ven? A menos que sea disparado, asesinado o alguna otra cosa, de algún modo muerto; la edad avanzada solamente no me matará hasta que Él venga. Y yo creo eso. / Tal vez yo no lo haré, pero este Mensaje introducirá a Jesucristo al mundo. Porque: ‘Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar a la Primera Venida, así es el Mensaje para precursar la Segunda Venida’. Y Juan dijo: ‘He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo’. ¿Ven? Así es que será paralelo en todo. Y yo sé que será, el Mensaje continuará”.

LIBRO DE LOS SELLOS

El Séptimo Sello – Pág. 474

Rev. William M. Branham

¹⁷³. Ahora, cuando esta cinta esté en circulación, quizás sea el instrumento para correr a diez mil de mis amigos, porque van a decir: “El hermano Branham está tratando de hacerse un siervo o profeta ante Dios”. Déjenme decirles esto, mis hermanos: Eso es un gran error. Yo únicamente les estoy diciendo lo que vi y las cosas que me han sido dichas. Usted haga lo que guste. Yo no sé

quién será, ni qué va a suceder. ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?

174. Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo. Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré.

LO QUE JUAN ESCUCHÓ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 23 de diciembre de 1979

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que cuando Dios sube a un mensajero dispensacional a la cima del Monte para identificarse con él, e identificarle a él como el mensajero de esa dispensación, lo que Dios está llevando a cabo, eso es nada menos que la adopción de ese mensajero como el mensajero de esa dispensación, como el administrador de los negocios de Dios para esa dispensación.

Y cuando Dios lo hace, entonces es porque ese mensajero ha probado que ha sido fiel delante de Dios con el Mensaje que le ha sido dado, y que ha sido el escogido para esa dispensación; por lo tanto, Dios lo sube a la cima del Monte y lo adopta en la Casa de Su Padre.

En la Casa del Padre celestial es adoptado ese mensajero para administrar esa dispensación. Le toca a él llevar a cabo todos los negocios de la Casa de Dios para esa dispensación. Y todo lo que él hace en esa dispensación, Dios dice: “¡Está bien hecho!”. Porque luego que Dios ha adoptado un mensajero dispensacional, Dios no se arrepentirá; porque antes de Dios adoptarlo, Dios lo pasa por todas las pruebas necesarias para poder entregarle en sus manos los negocios de esa dispensación, y él entonces viene a ser la persona responsable de esa dispensación.

Él tendrá entonces sobre sus hombros toda esa labor dispensacional. Su Mensaje será el Mensaje que gobernará esa

dispensación, será el Mensaje que reinará en esa dispensación. Y él entonces es señalado como el que se sienta en esa dispensación como instrumento de Dios, para hacer todo lo que Dios tenga para hacer en esa dispensación; y Dios no hará nada a menos que sea a través de ese mensajero dispensacional. No importa que esté vivo o esté muerto.

(...) Y aunque muchos pensasen que Su ministerio estaba decayendo, no estaba decayendo. Era que había entrado a la etapa de adopción. Era que al entrar en esa etapa Él tenía entonces que enfocar Su mira al plan y propósito para lo cual la Primera Venida del Señor había sido efectuada. Él tenía que enfocar Su mirada hacia el plan y propósito de la Redención; y Él tenía que entender que Él tenía que morir y derramar Su Sangre para limpiar de pecado a todos los hijos de Dios; por lo tanto, Él tenía Su mirada fija en esa gran labor.

Y también Él tenía una gran labor para llevar a cabo, la cual era la labor profética, la cual era la labor de traer el Mensaje profético.

(...) Tenemos también que entender que Él sabría que vendrían momentos difíciles, momentos de persecución en donde Él pudo ver la Escritura que decía¹: “Heriré al pastor, y las ovejas se desparramarán”. Y basado en esa Escritura, él dijo²: “Todos ustedes me van a dejar”.

¿Cómo era posible que Él hablase de esa manera cuando le habían seguido por tantos años? Él lo sabía porque así estaba en la Escritura; y Él quiso prevenirles. Él quiso ayudarles, para cuando llegase ese momento difícil de apretura, de persecución, ellos recordasen esas palabras, y ellos no le fuesen a negar. Él oró por ellos para cuando llegase ese momento. Esos momentos llegaron luego de Él estar adoptado. Esos momentos fueron difíciles luego de la adopción.

También encontramos que la resurrección de los santos vino luego de Él estar adoptado, y luego de hacer ciertas cosas que Él tenía que hacer para poder hacer que la resurrección ocurriese.

1 Zacarías 13:7

2 San Mateo 26:31